

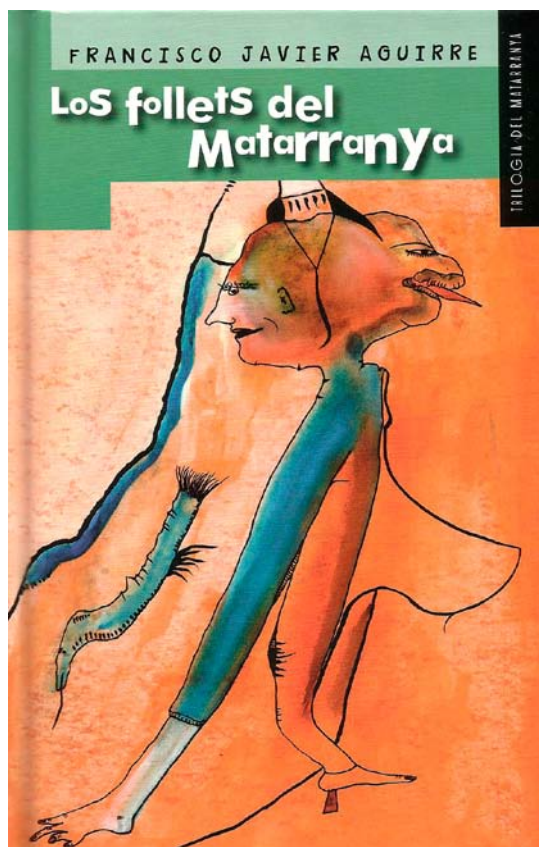
# Fantasías y fantasmas

## Leyendas en el país sin nombre

Mario Sasot Escuer

<http://masdebringue.wordpress.com/>

Elementos mágicos, misteriosos y sobrenaturales recorren la literatura popular y de autor de las comarcas de la franja oriental de Aragón.



Los Follets del Matarranya, March, 2009

La fantasmagoría en tierras de la Franja no se reduce al ámbito de su lengua, ese espectro indefinible e innombrable, casi impronunciable, que pese a su evanescencia, tanto barullo mediático y político “real” está generando últimamente.

Como toda zona alejada de todo centro, marcada además por una orografía agreste, aislada y despoblada, con unos usos y costumbres ancestrales que sobrevivieron hasta la penúltima revolución industrial del campo, las comarcas del este de Aragón han albergado en su acerbo tradicional

multitud de historias donde lo sobrenatural discurría de forma natural y de las que muchos de sus escritores actuales han dado fiel testimonio.

Si iniciamos los caminos fantásticos de la Franja por el norte, nos encontramos, tanto en la Ribagorza Oriental como en la Alta Litera, algunas historias fascinantes y sorprendentes. En el volumen 1, dedicado a la Narrativa y al Teatro, de la colección Bllat Colrat, Literatura popular catalana del Baix Cinca, la Llitera i la Ribagorça, encontramos noticias

de casos de encantamientos de brujas y apariciones milagrosas, situadas en cuevas y grutas de los términos de Espés, Bonansa, Bibils, Albelda, Serradui, Roda de Isábena, etc.

### En los relatos de Chauvell

El escritor de El Campell, Josep Antoni Chauvell, recoge en uno de sus textos una historia donde el diablo es protagonista. Un diablo que parece estar contagiado del carácter pragmático e interesado que se atribuye a veces a los habitantes de estas tierras fronterizas. Un

campesino sembraba trigo a boleto acompañándose, en cada lanzamiento de la mies, de una cantinela: “esta parte para el diablo, esta para mí...”, hasta que una vez, llegada la época de la cosecha, cuando el campesino dadivoso había concluido su labor de recolección, se le apareció Lucifer a pie de campo para reclamarle el 50 % del trigo cosechado.

El mismo Chauvell recoge, en su colección de relatos Bo per a contar, una anécdota protagonizada por el bandido “Cucaracha” —un legendario personaje que según la tradición recorrió las tierras de Monegros, Ribagorza, Litera y Bajo Cinca—, que ante la cicatería y poca hospitalidad mostrada por un labrador, a cuya casa el bandido acudió pidiendo refugio, Cucaracha a poco le hace tragar la cuchara con la que el labriego comía su sopa, para que aprendiera a ser más acogedor.

### **Ramón J. Sender, los duendes y los fantasmas del Bajo Cinca**

Del Bajo Cinca proviene también una historia de duendes y fantasmas a la que hizo referencia el gran novelista, Ramón J. Sender, en un artículo publicado en Heraldo de Aragón, número especial del día del Pilar de finales de los años 60, titulado “Los duendes de Zaidín”:

Esos duendes eran famosos cuando yo era chico y cada cual tenía algo que contar. (...) Uno decía que en casa de su tía —comadrona del pueblo—, se alzaba y bajaba el picaporte sin que nadie lo tocara y que, de noche, aquello daba que pensar. (...) En otra casa de tres pisos se oían rodar por las escaleras grandes cantidades de grava menuda sin que nadie la arrojara ni se vieran las piedrecillas por parte alguna. (...) Otros decían que dentro de los armarios de una casa se oían ruidos como si alguien estuviera encerrado y diera patadas contra la puerta”.

Y así proseguía Ramón Sender desgranando hechos insólitos e inexplicables acaecidos en esta villa del Cinca que nunca llegó a visitar pese a la cercanía con su Chalamera natal.

Un sacerdote me dijo que había ido a Zaidín a exorcizar a un endemoniado y que cada vez que iba a decir una frase en latín se adelantaba a decir la el poseso (que era analfabeto) correctamente. Al mismo tiempo se oía en la escalera que conducía al segundo piso el ruido de alguien que golpeaba en la barandilla con una caña, aunque no se veía a nadie. No había más remedio que creerlo, siendo un sacerdote quien lo contaba.

“ El diablo de estas leyendas parece contagiado del carácter pragmático e interesado atribuido a estas tierras fronterizas. ”

### **Lo sobrenatural en los cuentos de Moncada**

El gran narrador Jesús Moncada i Estruga gustaba de introducir elementos mágicos e irreales, especialmente en sus relatos, casi siempre en un intento de forzar el tono paródico, crítico o surrealista de sus historias. Su primer libro de narraciones breves, *Històries de la mà esquerra* contiene un cuento estremecedor, “L’ull esquerre de Tomàs d’Atura”, en el que el ojo de cristal de un minero que sufrió un grave accidente laboral, olvidado a veces sobre la cómoda de la alcoba conyugal, se convertía en un incómodo testigo de las infidelidades de su esposa.

En esta misma colección de cuentos se encuentra “Aniversari”, en el que un viejo conductor de laúdes por el Ebro, l’oncle Dalmau, una vez muerto y dentro de su

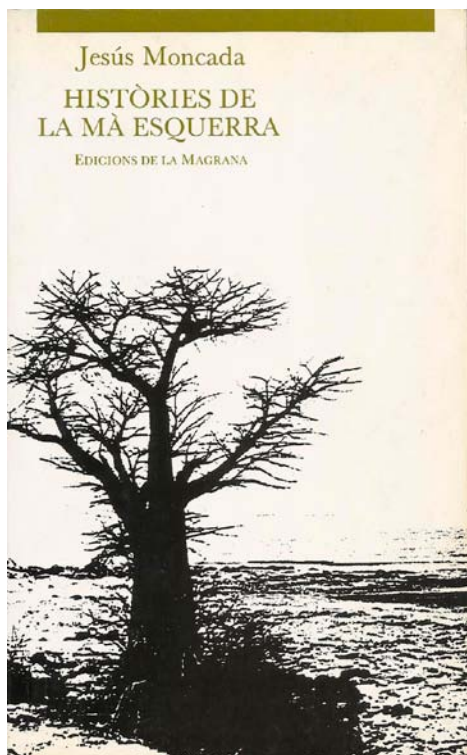
ataúd, una fuerte lluvia desplaza el féretro hasta el río. El viejo patrón fluvial es capaz de hacer uso de su pericia, después de muerto, como el Cid, para conducir su ataúd incólume hasta aguas de Tortosa. En “Debat d’urgència”, los santos de la iglesia de Mequinenza, abandonan el paripé de su estatismo y las peanas de yeso y cartón piedra y se enzarzan en una viva y acalorada discusión, en pleno julio de 1936, sobre el leninista dilema del “qué hacer” una vez que “los suyos” se acababan de sublevar en África y teniendo en cuenta que Mequinenza se encontraba en el meollo de la zona republicana.

En otro libro de relatos moncadianos, el de *El café de la granota*, otro mítico patrón de embarcación, Miquel Garrigues, se ofrece, en la carta titulada “Senyora mort” dirigida a la Dama de la Guadaña para sustituir, en domingos y festivos, al viejo Caronte en la conducción de la barca que transporta a los muertos al otro lado del río Leteo.

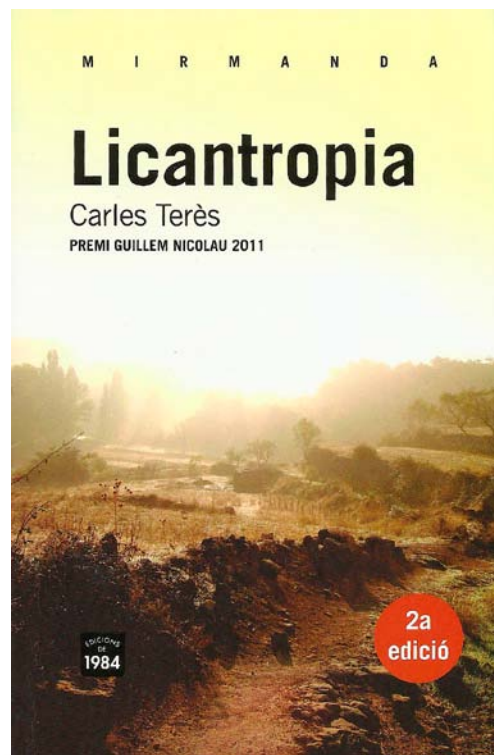
### **El irrealismo mágico del Matarraña**

La comarca del Matarraña ha sido siempre, con sus extensos parajes solitarios, sus sierras rocosas y sus brumosos bosques, una tierra de misterio donde han germinado numerosas historias fantásticas, tanto desde la tradición popular como en la literatura de autor. El barcelonés Joan Perucho situó por estos lares algunas aventuras de Antoni de Montpalau y el marqués vampiro de sus *Històries naturals*; mientras que Albert Sánchez Piñol, con orígenes familiares en esta zona, da protagonismo al paisaje matarrañense en algunas historias protagonizadas por sus entrañables monstruos, como las recogidas en la película *El bosque*, de Óscar Aibar, basada en cuentos suyos.

Ya desde las mismas entrañas de las sierras cercanas a los Ports de Beseit y a las Roques del Masmut ,



Histories de mà esquerra, Edicions 62, 2004



Licantropia, Edicions de 1984, 2013

el escritor Desideri Lombarte indagó sobre diversas leyendas mágicas transmitidas desde generaciones por su territorio. Es el caso de “La xica tornada serp”, convertida por él en un poema narrativo, en el que una espigoladora (recolectora de grano) es convertida en serpiente por un “encantador” mágico y luego es decapitada por un campesino.

“ El ojo de cristal de un minero se convertía en un incómodo testigo de las infidelidades de su esposa. ”

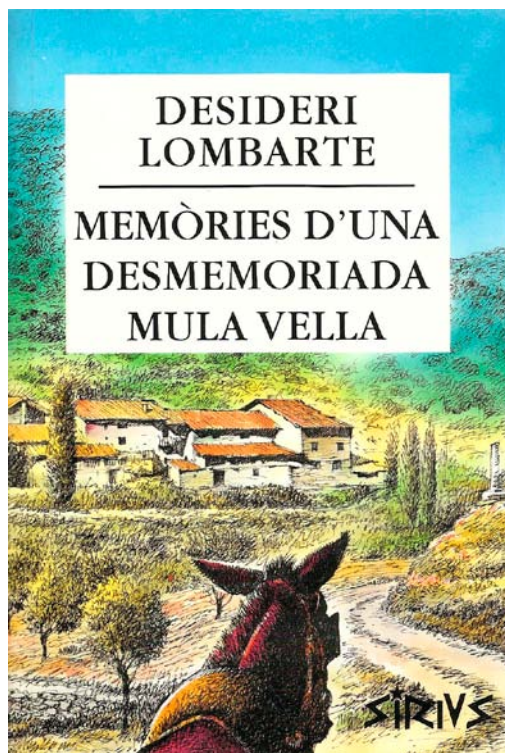
Lombarte también tiene en su haber literario una fábula en formato de novela breve titulada *Memòries d'una desmemoriada mula vella*, donde una humilde acémila de campo reflexiona en primera persona (¿o mejor habría

que decir “en primer animal”?) sobre los cambios que se iban produciendo en su entorno, donde la mecanización, con la llegada de nuevos y ruidosos enseres de hierro y caucho iba dejando obsoletos sus trabajos y su vida vacía.

Un libro capital para entender el sentido mágico de estas tierras es el de *Los duendes de Matarraña*, de Francisco Javier Aguirre, en el que recoge historias tradicionales extraídas de los distintos pueblos de la zona, todas ellas empapadas en las brumas del misterio y muchas de ellas salpicadas de elementos fantásticos o milagrosos. Es el caso del primer cuento de la serie, “La cova de Refalgar”, situado en Beseit, en la que las cuantiosas lágrimas de un eremita penitente convierten en saladas las aguas del “parrissal”, en el nacimiento del río Matarraña. También son inquietantes la muerte sin resolver de “La casa cega”, o los temas de “Les mòmies de Favara”, la música misteriosa que guía a unos peregrinos

perdidos en el bosque de “Lo peu de Jesús”, o la piedra mágica de “La roca de la lluna”. No podían faltar, en estos bosques ancestrales, historias de lobos como la que protagoniza la bella y misteriosa loba blanca del relato “Lo molí d'en Cardona”.

De todas estas fuentes misteriosas y telúricas bebe también Carles Terès en su primera novela, *Licantropía*, ganadora del premio “Guillem Nicolau 2011” de literatura aragonesa en lengua catalana, tal vez la última obra que vaya a gozar de este galardón en muchos años, arrasado por la fuerza corrosiva del LAPAO, como ya se ha demostrado en los refundidos premios “Arnal Caveró- Guillem Nicolau 2012”, que han resultado desiertos. Como la edición testimonial que realizó el gobierno de Aragón de la obra premiada se agotó en breve, la editorial barcelonesa “Edicions de 1984” ha realizado una versión comercial que ya va por la segunda edición.



Memories d'una desmemoriada mula vella,  
Associació Cultural del Matarranya, 2008

El libro de este escritor y diseñador gráfico nacido en Barcelona con raíces en Torredarques del Matarranya, y residente en Alcañiz, se abre con un sorprendente flash back situado en la mitad del siglo XVIII en el que un monje que se internó en el corazón del bosque matarrañense con la intención de rescatar para la fe a las almas salvajes que por allí vivían, cuenta posteriormente en sus memorias una insólita historia que allí le sucedió, basada en el estigma de los hombres-lobo que se transmitía genéticamente a través de los varones de algunas familias.

Del topos literario del Manuscrito encontrado en... pasamos a la vida actual, en la que un joven fotógrafo free lance, trasladado a vivir de Barcelona a las tierras de sus ancestros, intenta descubrir inquietantes lagunas de su personalidad, de su pasado y de su entorno familiar. En el intento de desentrañar esos insondables misterios, la

dicotomía realidad/ fantasía; lo humano y lo sobrenatural se difuminan y pierden trascendencia o ganan en cotidianeidad gracias a ciencias como la psicología o la paleontología, o incluso —¡oh, milagro!— a la intercesión de “San Steve Jobs”, padre de Apple.

“ El libro de Aguirre, “Los duendes de Matarraña”, es capital para entender el sentido mágico de estas tierras. ”

El lenguaje utilizado por Terés, donde se intercalan con sabiduría el catalán estándar y las variedades locales del Matarraña, ayuda a plasmar la variedad y riqueza de los personajes y a fundir la acción narrativa con las fuerzas telúricas que la mueven y que son la esencia viva de la novela.